

Informe de Actividad: Café de Innovación sobre Financiación para los CCC

1 Introducción

El 29 de abril de 2026, de 16:00 a 18:00 horas, se celebró el tercer Café de Innovación del proyecto "Red de Innovación y Asesoramiento en Canales Cortos de Comercialización" (RIA-CCC), promovido y ejecutado por la Fundación Entretantos.

La sesión tuvo como objetivo crear un espacio informal, ágil y participativo donde las personas vinculadas a los Canales Cortos de Comercialización pudieran compartir experiencias en torno al **ecosistema de financiación disponible para los CCC**. A diferencia de enfoques más técnicos o descriptivos, la sesión se concibió desde la **perspectiva de quienes solicitan, gestionan y justifican estas ayudas**, explorando cómo se adaptan —o no— a las particularidades de los proyectos de venta directa y canal corto, qué barreras encuentran en la práctica y qué propuestas de mejora pueden formularse desde la experiencia directa.

Con el objetivo de preparar la sesión con información de la propia red, se envió previamente un **formulario** a las personas participantes en el proyecto para recoger qué tipos de ayudas habían solicitado o gestionado, con qué finalidad y qué dificultades habían encontrado. Las respuestas de las 20 personas que contestaron —procedentes de 8 comunidades autónomas y con perfiles muy diversos— sirvieron de base para estructurar el contenido de la sesión y orientar el debate hacia las cuestiones más relevantes para la red.

Esta actividad se enmarca dentro de la intervención supra-autonómica 7201 del **Plan Estratégico Nacional PAC 2023-2027**, cofinanciada al 43% por el FEADER y al 57% por el MAPA.

2 Desarrollo de la actividad

2.1 Participación y alcance

El seminario registró 32 inscripciones previas y contó con la participación efectiva de 24 asistentes conectados simultáneamente desde diferentes puntos del territorio español. La sesión fue facilitada por Cristina Galindo Gimeno, coordinadora del proyecto RIA-CCC (Fundación Entretantos), y Jorge Molero Cortés, asesor experto vinculado al proyecto, con el apoyo de Martina Di Paula, también de la Fundación Entretantos.

Entre las personas participantes se encontraban perfiles muy diversos vinculados a los canales cortos de comercialización. En el ámbito de la investigación y la formación agraria participaron representantes del Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario (IMIDRA), el Instituto Andaluz de Investigación y Formación Agraria, Pesquera, Alimentaria y de la Producción Ecológica (IFAPA) y la Universidad Internacional de Andalucía.

Los Grupos de Acción Local y Grupos de Desarrollo Rural estuvieron ampliamente representados, con la participación de ADRISS, el GDR Altiplano de Granada, el GDR Valle del Guadalhorce, la ADR Alpujarra-Sierra Nevada de Almería, ADESCAS, Agea Las Loras y el GAL Cuatro Valles, aportando perspectivas diversas sobre la gestión de ayudas LEADER en distintos territorios.

En el ámbito del asesoramiento y el apoyo al sector participaron Cooperativas Agroalimentarias de Andalucía, la Unión de Trabajadores Autónomos y Emprendedores de Andalucía (UATAE Andalucía), Arran de Terra SCCL, la Red Agroecológica de Cádiz (RAC) y la Red Agroecológica de Granada (RAG), junto con profesionales autónomos especializados en el sector agroalimentario.

Desde el sector productivo se contó con la presencia de iniciativas como Abejas de Cándido, La Serrana, Casa Almendra, Pla Oví, Kilómetro Eco y profesionales autónomos vinculados a la producción y comercialización en canal corto.

2.2 Desarrollo de la sesión

La actividad se desarrolló mediante **plataforma Zoom**, con grabación completa para su posterior difusión.

2.2.1. Contextualización del ecosistema de financiación para los CCC

Tras una breve introducción y presentación del proyecto por parte de la coordinadora, Jorge Molero expuso el mapa general de instrumentos de financiación disponibles para los canales cortos de comercialización, estructurado en torno a los dos pilares de la PAC y otros mecanismos complementarios.

En el ámbito de la PAC, Molero explicó que las ayudas más relevantes para los CCC se encuentran en el segundo pilar —desarrollo rural— e incluyen las siguientes tipologías principales: transformación y comercialización (con intensidades de ayuda del 40-65% y un máximo de 3 millones de euros), instalación de personas jóvenes agricultoras (entre 20.000 y 30.000 euros a fondo perdido), modernización de explotaciones agrarias (40-70%), ayudas LEADER gestionadas por los GAL (40-50% para inversiones productivas y 90-100% para actuaciones no productivas) y ayudas agroambientales y a la producción ecológica (pagos anuales por superficie).

En cuanto a su aplicabilidad concreta para los CCC, Molero señaló que las ayudas de modernización de explotaciones pueden utilizarse para financiar inversiones en obradores, equipos de envasado, refrigeración y puntos de venta directa, con convocatorias abiertas en 2026 en Andalucía, Aragón, Castilla y León, Asturias y Canarias. En el caso de las ayudas de instalación de jóvenes agricultores, mencionó como ejemplo que Extremadura y la Comunitat Valenciana han añadido bonificaciones específicas por venta directa —5.000 euros— y por transformación —10.000 euros en el caso de la Generalitat Valenciana—, reconociendo así el valor añadido de estos modelos de comercialización.

Molero mencionó también otros instrumentos complementarios: préstamos con aval público como ENISA Agroimpulso (antes Agromapa), orientados a innovación y crecimiento empresarial; fondos europeos como Horizonte Europa y grupos operativos para proyectos de canal corto; y financiación privada de fundaciones como la Fundación Daniel y Nina Carasso, que ha financiado proyectos de mercados locales, acceso a alimentos sostenibles e iniciativas territoriales. Citó además iniciativas autonómicas destacadas en Navarra, Madrid y Cataluña, donde existen líneas específicas para circuitos cortos más allá de lo contemplado en el plan estratégico de la PAC.

Cristina Galindo completó esta contextualización con el análisis de los resultados del formulario previo enviado a la red, en el que participaron 20 personas de 8 comunidades autónomas. Los resultados mostraron que menos de la mitad de las personas encuestadas habían solicitado alguna ayuda para CCC en los últimos cinco años.

Las finalidades más mencionadas fueron la cooperación y asociación entre productores, la transformación y comercialización, la digitalización, la compra pública y los mercados de proximidad. Entre los instrumentos más utilizados figuraron fondos europeos (cooperación, Next Generation, Erasmus Plus y ayudas agroambientales), ayudas estatales (kit digital, Agenda 2030) y ayudas autonómicas (especialmente de Cataluña y el País Vasco) y ayudas de diputaciones y ayuntamientos. Se mencionaron también instrumentos de financiación alternativos como los préstamos ICO (Instituto de Crédito Oficial) y las finanzas éticas, utilizados habitualmente como fuentes complementarias para cubrir la cofinanciación requerida o los períodos de anticipación de fondos.

Se identificó una brecha significativa entre la oferta de ayudas públicas existente en teoría y su uso real por parte de quienes trabajan en CCC. Las principales barreras identificadas fueron: la carga burocrática excesiva, que supera la capacidad de gestión de los pequeños operadores; las inversiones mínimas requeridas, incompatibles con la escala de las pequeñas explotaciones; la falta de líneas específicas para CCC; unos indicadores de elegibilidad inadecuados (por ejemplo, basados en superficie) que benefician a las grandes explotaciones; plazos de convocatoria inadecuados; las exigencias de cofinanciación elevada o de anticipación de fondos; el desconocimiento del ecosistema disponible; y la imposibilidad de financiar personal técnico en algunas convocatorias.

2.2.2. Presentación de tres casos de experiencia con ayudas

Para concretar el análisis, se presentaron tres experiencias directas con diferentes tipologías de financiación, a cargo de tres personas con trayectoria propia en la gestión de estas ayudas.

Caso 1: Ayuda de instalación de jóvenes agricultores — experiencia desde la producción (Jorge Molero)

Jorge Molero presentó su experiencia personal con una ayuda de incorporación de jóvenes agricultores solicitada en Granada en 2006. Explicó que la ayuda encajaba en principio con su proyecto —mejorar la infraestructura de una explotación

hortofrutícola en canal corto— pero que el proceso encontró obstáculos significativos. El plan de empresa exigido utilizaba ratios de rentabilidad estándar que no contemplaban los ingresos superiores derivados de la venta en canal corto, lo que dificultó la justificación de la viabilidad económica con menor superficie. La documentación requerida incluyó la acreditación de la legalidad de la comunidad de regantes, un trámite que implicó meses de trabajo por parte del propio solicitante y que finalmente no pudo resolverse antes del plazo de presentación. Se añadieron dificultades en los plazos de pago, la exigencia de maquinaria nueva en lugar de segunda mano, y la incompatibilidad de los ratios de superficie con los modelos de canal corto.

Finalmente, la ayuda no pudo ejecutarse. Como propuestas de mejora, Molero señaló la necesidad de: resolver con prioridad los expedientes de riego de quienes se incorporan; permitir el uso de maquinaria de segunda mano; y adaptar los coeficientes de superficie para reconocer los mayores ingresos por unidad de superficie que genera la venta en canal corto.

Caso 2: Ayudas de la Fundación Daniel y Nina Carasso – experiencia desde la entidad financiada (Rosa Binimelis, Arran de Terra)

Rosa Binimelis presentó la experiencia de Arran de Terra con una convocatoria de la Fundación Daniel y Nina Carasso, en concreto a través de un proyecto piloto denominado Kilómetro Tierra, señalando que el funcionamiento es similar al del resto de convocatorias de la fundación. Destacó que las convocatorias de la Fundación Carasso son muy competitivas —con muchas entidades solicitantes dado su carácter ágil y su buena orientación hacia proyectos de sistemas alimentarios sostenibles— pero que resultan significativamente más accesibles y flexibles que las ayudas públicas.

El proceso de solicitud se articula en dos fases: una primera en la que se presenta un resumen breve del proyecto y, si este es seleccionado, una segunda en la que se desarrolla la propuesta completa. El formulario de solicitud, aunque con espacios reducidos que exigen síntesis y una planificación cuidadosa de los contenidos, funciona como herramienta colaborativa online y no presenta las dificultades técnicas habituales de las plataformas de administración pública. La documentación

requerida es estándar —proyecto técnico, presupuesto y estatutos— y el formulario presta especial atención a los aspectos de gobernanza de las entidades solicitantes.

La cofinanciación requerida es del 40%, con total flexibilidad en su composición —pudiendo incluirse a través de partidas de personal— y sin necesidad de auditoría externa. La justificación económica se realiza mediante una herramienta elaborada a medida por el equipo de economistas de la propia fundación, con posibilidad de realizar modificaciones de partidas de forma ágil. Los periodos de ejecución no tienen una duración anual fija, sino que se desbloquean progresivamente cuando se ha ejecutado el 80% del presupuesto del periodo anterior, lo que otorga mayor adaptabilidad al ritmo real de cada proyecto. La memoria técnica, aunque detallada, valora especialmente el proceso de aprendizaje y las dificultades encontradas durante la ejecución, no únicamente los resultados obtenidos.

Binimelis destacó como elemento más significativo de esta convocatoria que el acompañamiento técnico del equipo de la fundación durante todo el proceso permite a las entidades beneficiarias centrar sus esfuerzos en generar impacto real, reduciendo considerablemente la carga administrativa asociada a la justificación.

Caso 3: Ayudas LEADER — experiencia desde la gestión de un GDR (Mercedes Murillo)

Mercedes Murillo, técnica del GDR Alpujarra-Sierra Nevada de Almería, presentó el funcionamiento de las ayudas LEADER en el nuevo marco de programación 2023-2027, con convocatoria abierta en Andalucía desde hacía una semana en el momento de la sesión, con plazo hasta el 31 de diciembre de 2028 en modalidad de concurrencia no competitiva.

Explicó que en Andalucía las ayudas se estructuran en tres líneas: la línea 1 para el sector agrario y forestal, la línea 2 para la diversificación económica fuera del sector agrario, y la línea 3 para asociaciones y entidades locales. Cada GDR selecciona las tipologías de ayuda que mejor se adaptan a su territorio dentro de estas líneas, siguiendo la metodología ascendente característica del enfoque LEADER.

Las ayudas tienen carácter productivo e inversor: financian transformación de productos agroalimentarios, comercialización, creación de ecotiendas, pequeñas

centrales de manipulado y envasado, y servicios ambulantes de venta directa en municipios rurales sin comercio de proximidad. El porcentaje de subvención para proyectos productivos es del 65% sobre la base imponible –IVA excluido–, con una ayuda máxima de 200.000 euros por proyecto. Los proyectos deben acreditar en el momento de la solicitud su viabilidad técnica, económica y financiera, incluyendo cómo se cubrirá la financiación hasta el cobro de la ayuda, ya que el pago se realiza una vez ejecutada y justificada la totalidad de la inversión. Se contempla la posibilidad de solicitar anticipos, sujetos a aval bancario por el 110% del importe de la ayuda, así como certificaciones parciales cuando se ha ejecutado el 60% de la inversión o el 25% del presupuesto total.

Entre las características más relevantes del proceso, Murillo señaló la necesidad de cumplir una puntuación mínima de 60 puntos en los criterios de selección y el requisito de suscribir un acta de no inicio antes de ejecutar cualquier parte de la inversión. Como principal limitación estructural, señaló la escasez presupuestaria: el GDR Alpujarra dispone de algo más de dos millones de euros para las tres líneas, con solo 330.000 euros para el sector agrario, una cantidad que previsiblemente resultará insuficiente para atender la demanda existente en su territorio.

2.2.3. Trabajo en grupos y puesta en común

Tras las presentaciones, las personas participantes se organizaron en tres grupos de trabajo a través de salas de Zoom, utilizando la herramienta Mural para recoger de forma colaborativa aprendizajes, aspectos de mejora y propuestas de cambio en torno a cada tipología de ayuda. Los resultados se recogieron en un mural compartido y se pusieron en común en la sesión plenaria final ([enlace al mural completo](#)).

Sala 1 – Ayudas a la producción (PAC e incorporación)

El grupo identificó como aprendizajes la falta de liquidez en las pequeñas producciones como barrera estructural, agravada por las fechas de pago y la necesidad de adelantar fondos antes de cobrar la ayuda. Se señaló también que los criterios de puntuación actuales y los umbrales de acceso están pensados para grandes operadores, dejando fuera a las pequeñas cooperativas de pueblo y a los grupos de productores que operan en canal corto. Se apuntó que la incorporación de personas jóvenes al sector es muy difícil por falta de

recursos, y se realizó una comparación con Francia e Italia, donde existen mecanismos más adaptados a la pequeña escala.

Como aspectos de mejora se identificaron: la inadecuación de los criterios de puntuación actuales para proyectos de canal corto; la tendencia de los GAL y GDR a convertirse en meras gestoras de ayudas, alejándose de su función de dinamización territorial; y la necesidad de que las Oficinas Comarcales Agrarias (OCAs) suministren información más accesible y proactiva sobre las ayudas disponibles.

Las propuestas de cambio incluyen: crear una línea de ayuda específica para la pequeña producción en canal corto dentro del plan estratégico de la PAC, con criterios de acceso adaptados a su escala; revisar los ratios y criterios de selección para incorporar criterios sociales como el relevo generacional, el número de personas incorporadas y el arraigo territorial; realizar análisis territoriales previos al diseño de las convocatorias; establecer una línea específica de apoyo al relevo generacional que mejore la relación entre personas que se jubilan y quienes se incorporan; avanzar hacia decisiones conjuntas sobre las líneas de acción que llevarán los GDR; y adaptar los umbrales de acceso a determinadas líneas para que sean accesibles a pequeñas cooperativas y grupos de productores.

Sala 2 – Ayudas LEADER

El grupo valoró positivamente el programa LEADER como mecanismo que facilita el acceso de las ayudas al territorio, ya que los GAL y GDR actúan como intermediarios entre los solicitantes y las administraciones, acercando la financiación a quienes de otro modo tendrían grandes dificultades para acceder a ella. Se valoró especialmente el contacto directo entre la persona que solicita la ayuda y quien la gestiona en el GDR, así como la función de tutela y acompañamiento que estos ofrecen a lo largo del proceso.

Se señaló también que LEADER tiene 11 tipologías de apoyo con distintas líneas de acción, y que su enfoque no se limita al sector agrario —panaderías u obradores, por ejemplo, pueden encajar en la línea 1—. Se recordó que no se puede ejecutar ninguna inversión hasta que se haya solicitado la ayuda y firmado el acta de no inicio, pero que una vez concedida se financia un 65% de la base imponible de la inversión.

Como aspectos de mejora se identificaron: la existencia de estructuras paralelas que generan duplicidades y solapamientos entre organismos (GDR, Centros de Innovación Territorial, Diputaciones, etc.); el exceso de normativa que dificulta la delimitación de competencias y hace la información menos accesible; la elevada carga burocrática que

recae también sobre los propios grupos LEADER; los plazos excesivamente largos desde la solicitud hasta el cobro de la ayuda; la dificultad para localizar las convocatorias disponibles y el lenguaje técnico y poco accesible de sus bases reguladoras; la necesidad de que los procesos de solicitud sean más accesibles e inclusivos, sin dejar atrás a personas con menor familiaridad con la tramitación digital o el lenguaje administrativo; y que la redacción de memorias técnicas exige una capacitación específica que no siempre está al alcance de los pequeños operadores. .

Las propuestas de cambio apuntan a: una mayor coordinación y sincronización entre las ayudas y entre las administraciones que realizan actividades similares; la unificación de espacios donde solicitar las ayudas, reduciendo la multiplicidad de organismos; mayor simplificación de la burocracia y más transparencia; más financiación para estos proyectos y ampliación del porcentaje de ayuda; más fluidez en los permisos y mayor agilidad en los procesos administrativos; y que las políticas pensadas para lo rural se diseñen también desde lo rural.

Sala 3 – Financiación privada (Fundación Carasso)

El debate en este grupo giró en torno a las barreras de acceso a la financiación y a las propuestas de mejora que podrían extraerse de la experiencia con convocatorias privadas.

Como aspectos de mejora se identificaron: las limitaciones de compatibilidad entre determinadas ayudas y el Régimen Especial Agrario, que impiden a algunos productores acceder a financiación para proyectos de comercialización conjunta o digitalización; la figura jurídica requerida como barrera de acceso, que excluye a personas o entidades cuya forma de organización no encaja en los requisitos establecidos, pese a que su finalidad social y solidaria sea equivalente a la de una cooperativa u otras formas jurídicas reconocidas por las convocatorias; la dificultad de financiar personal técnico dedicado a la gestión de los proyectos en muchas convocatorias públicas; y la tendencia a priorizar la innovación y los proyectos piloto sin contemplar mecanismos para la consolidación de iniciativas que ya han demostrado su viabilidad.

Las propuestas de cambio incluyen: priorizar la finalidad de las convocatorias sobre la figura jurídica requerida, facilitando el acceso a otras formas de organización; orientar una parte de la financiación hacia la consolidación de proyectos existentes; adaptar los indicadores de evaluación al contexto territorial, reconociendo que el impacto es relativo según la escala y las características de cada zona; tomar como referencia el modelo de acompañamiento técnico y seguimiento que ofrecen algunas convocatorias privadas para trasladarlo a las

ayudas públicas; y avanzar hacia una mayor flexibilidad en la gestión y justificación, aplicando el sentido común como criterio orientador.

2.2.4. Cierre de la sesión

Cristina Galindo cerró la sesión agradeciendo la participación y el nivel de implicación de las personas asistentes, destacando la riqueza del debate generado. Anunció que todas las aportaciones recogidas —tanto en la sesión plenaria como en los grupos de trabajo— servirían para orientar el contenido del seminario técnico previsto sobre financiación, en el que se contará con representantes de organismos financiadores públicos y privados, incluyendo la Fundación Carasso.

Informó de las próximas actividades del proyecto: la visita presencial a Pamplona prevista para el 13 de mayo, y el Seminario Estatal de Cooperación e Intercambio del proyecto RIA-CCC que tendrá lugar el 4 de junio en el Ministerio de Agricultura en Madrid.

Por último, se compartió en el chat el enlace al cuestionario de evaluación, recordando a los participantes la importancia de cumplimentarlo tanto para la mejora continua de las actividades como para dar respuesta a los requisitos de justificación de la financiación del proyecto.

3 Recursos técnicos utilizados

El encuentro se desarrolló a través de la plataforma **Zoom**, con grabación de la parte plenaria de la sesión —presentaciones y puesta en común final—. El trabajo en grupos se desarrolló en salas paralelas de Zoom y no quedó recogido en la grabación. Para el trabajo colaborativo en grupos se utilizó la **herramienta Mural**, que permitió recoger de forma visual y participativa los aprendizajes y propuestas de cada grupo. Se implementó un **cuestionario de evaluación a través de Google Forms** para recopilar el feedback de los participantes. La grabación de la sesión quedó disponible para su difusión posterior en el **canal de Youtube del proyecto** y a través de la **plataforma digital ria-ccc.org**.

4 Resultados y evaluación

4.1 Aprendizajes principales identificados

La sesión permitió constatar que el acceso a la financiación es percibido como uno de los principales obstáculos para el desarrollo de los CCC, tanto por parte de quienes producen como de quienes asesoran. El debate puso de manifiesto una brecha significativa entre la oferta de ayudas públicas existente en teoría y su uso real, explicada principalmente por la carga burocrática excesiva, la falta de líneas específicas para CCC y la inadecuación de los criterios de elegibilidad a la escala y características de los proyectos de venta directa.

La comparación entre financiación pública y privada evidenció que las convocatorias de fundaciones como Carasso funcionan como modelo de referencia en términos de accesibilidad y orientación al impacto, y que sus principios —flexibilidad, acompañamiento técnico, valoración del proceso de aprendizaje— podrían inspirar mejoras en el diseño de las ayudas públicas.

Se identificó también como aprendizaje transversal la necesidad de que las convocatorias reconozcan y valoren la consolidación de proyectos que ya funcionan, más allá de priorizar siempre la innovación y los proyectos piloto.

4.2 Colaboraciones y seguimientos generados

La sesión generó un intercambio activo de experiencias y contactos entre personas con distintos perfiles y territorios. Se identificaron casos concretos de uso creativo de ayudas no específicas para CCC —como el ejemplo de la asociación A Estruga que utilizó una ayuda general de la Diputación de Lugo para acceder a tierra— como fuente de inspiración para otros territorios.

Durante la sesión se compartieron recursos de interés para las personas participantes. Mercedes facilitó la referencia a las bases reguladoras de las ayudas LEADER en Andalucía (intervención 7119.2 del PEPAC), publicadas en el BOJA nº 29 de 12 de febrero de 2026, así como el enlace a la convocatoria abierta hasta el 31 de diciembre de 2028 en modalidad de concurrencia no competitiva.

- [Bases reguladoras de las ayudas LEADER \(BOJA nº 29, 12 de febrero de 2026\)](#)
- [Convocatoria de ayudas LEADER abierta hasta el 31/12/2028](#)

Los aprendizajes y propuestas recogidos en los grupos de trabajo se trasladarán al seminario técnico sobre financiación previsto, donde se presentarán a representantes de los organismos financiadores para abrir un diálogo sobre posibles mejoras. Se identificó también la necesidad de seguir trabajando en la identificación de instrumentos de financiación adaptados a las particularidades de los CCC, especialmente para pequeños productores y proyectos en fases iniciales.

4.3 Próximos pasos

Los debates y propuestas generadas durante el Café de Innovación alimentarán el trabajo del proyecto en dos líneas. Por un lado, la preparación del seminario técnico sobre financiación, en el que se contará con la participación de entidades financiadoras públicas y privadas. Por otro lado, las barreras identificadas se incorporarán a los espacios de diálogo con administraciones y agentes del sector en los que el proyecto tiene presencia, comenzando por el Seminario Estatal del 4 de junio en el Ministerio de Agricultura.

5 Conclusiones y valoración

El tercer Café de Innovación confirmó que la financiación es una temática de gran relevancia y demanda para el sector de los CCC, con una necesidad clara de espacios donde abordarla de forma colectiva y práctica. El formato elegido —contextualización general, presentación de tres casos concretos y trabajo en grupos— resultó adecuado para visibilizar tanto la diversidad de instrumentos disponibles como las barreras reales que encuentran quienes intentan acceder a ellos, al partir de la perspectiva de las propias personas que gestionan, solicitan, implementan y justifican estas ayudas en su día a día.

La presencia simultánea de productoras y productores, asesoras y asesores, gestoras y gestores de GAL y personas en proceso de emprendimiento enriqueció el debate con perspectivas complementarias y permitió identificar propuestas de mejora concretas y fundamentadas en la experiencia directa. Estos aprendizajes, junto con las propuestas recogidas en los grupos de trabajo, alimentarán el diseño del seminario técnico sobre financiación, avanzando hacia respuestas más precisas a las necesidades que el sector plantea en este ámbito.